

BOLETÍN DE PRENSA No. 091 ->>

- Los artrópodos cuentan con múltiples beneficios para la salud del ser humano.
- El desarrollo no debe comprenderse únicamente desde una perspectiva material o tecnológica, sino de manera integral: RAM.

Como parte del programa de divulgación científica de la Universidad Autónoma de Aguascalientes se impartieron las conferencias “Los artrópodos, bichos con los que convivimos” y “¿Cómo escribían y contaban los antiguos maya?”, a las cuales asistieron estudiantes de educación básica con la intención de despertar la vocación por la investigación.

La primer conferencia fue impartida por Catarino Perales Segovia del Instituto Tecnológico El Llano, Aguascalientes, durante la cual comentó que la investigación sobre los artrópodos incluso ha posibilitado la generación de desarrollos tecnológicos, por ejemplo: su estructura peculiar inspiró la creación de brazos robóticos o los drones que se asemejan a la estructura de una libélula, o bien, los aditamentos inteligentes que simulan un exoesqueleto y que se emplean en la rehabilitación física de personas.

También explicó que hay más de un millón de especies de artrópodos en el mundo y varias de ellas pueden ser utilizadas para beneficio del ser humano, por ejemplo: las larvas de las moscas criadas en condiciones particulares para tratar heridas de bala y gangrena, ya que se comen la piel muerta y permiten que el paciente mejora su salud más rápido; de igual manera compartió que entre los artrópodos hay depredadores de plagas, como los coccinélidos, entre los que se encuentran las llamadas catarinas, que ayudan a controlar otros animales que dañan plantas y cultivos.

Por su parte, Ramón Arzapalo Marín del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, expuso el tema de las matemáticas en la cultura maya, y destacó que a diferencia del sistema decimal como el que actualmente usamos, el de los mayas era vigesimal, es decir: se contaba de 20 en 20; pero además, las matemáticas contaban con un fuerte vínculo filosófico y religioso.

Al respecto explicó que las matemáticas en la cultura maya impulsaron la organización de la siembra y la cosecha en la agricultura, pero también para la definición de ciclos de enfermedades, por lo que incluso se ha identificado que gran parte de los padecimientos entre los mayas eran de tipo psicosomático; por lo que las matemáticas, lo religioso y la filosofía eran elementos que confluían armónicamente en dicha civilización.

También señaló que los números mayas no se representaban con puntos y rayas rudimentarios, sino que personificaban deidades y sus atributos, por ejemplo: el número uno reflejaba el dios del todo, el dos al de la dicotomía y al diferencia, mientras que el número tres refería a la división del cielo, la tierra y el inframundo.

Finalmente, Arzapalo Marín manifestó que durante momentos de crisis se incrementa entre la sociedad el interés por la ciencia y aprovechar los recursos del conocimiento para explotarlos adecuadamente en beneficio de la comunidad, como sucedió tras los sismos en México del 85,

lo cual no sólo incentivó la solidaridad, sino el buscar alternativas para hacer más con menos recursos; por lo que enfatizó que a nivel internacional es necesario reflexionar sobre el papel de las ciencias para el bienestar, pues el desarrollo no debe comprenderse únicamente desde una perspectiva material o tecnológica, sino de manera integral, y de ahí la relevancia de rescatar los contextos en los que se desarrollaron las sociedades predecesoras para planificar el futuro.

